Reseña

Peter H. Koehn. *Transnational Mobility and Global Health. Traversing Borders and Boundaries*. London: Routledge, 2018. US\$39.16 (ISBN: 9780367564575), 280 pp.

Jorge Ramírez
Universidad de Chile, Chile

El movimiento de las poblaciones como objeto de estudio ha ganado atención en Chile como un elemento novedoso en el área de la salud pública. Es entendible la reacción ante cambios relativamente acelerados en la dinámica migratoria en un país que se piensa a sí mismo como homogéneo y que ha sido, en términos históricos y globales, un actor periférico. El movimiento atrae y aleja, genera cambios y modela, en definitiva, los momentos sociales.

Este movimiento de las personas también ha estado bajo profundo análisis en el contexto de la pandemia de COVID-19 a nivel mundial, al ser todos testigos de la imposición y desarrollo de una serie de medidas de carácter poblacional que han limitado, de maneras muy diversas, el desplazamiento humano a través de las fronteras nacionales (Kang y Kim 2020), así como al interior de los mismos países o ciudades (Lytras y Tsio-dras 2020).

Sin embargo, el fenómeno migratorio no es nuevo y se encuentra ampliamente estudiado en el área de la salud pública. Es por ello que una publicación que actualiza y resume la evidencia internacional del impacto de la migración transnacional en la salud de las poblaciones como *Transnational Mobility and Global Health. Traversing Borders and Boundaries* resulta orientador al respecto en relación con los riesgos y oportunidades que nuestro país enfrenta y enfrentará en el mediano plazo. El gran mérito de esta publicación es ir bastante más allá del enfoque

tradicional, en que la migración es abordada como un simple factor de riesgo más para el desarrollo de enfermedades en poblaciones originarias de países menos desarrollados. En el libro se analiza el flujo multidireccional de los determinantes sociales de la salud (OMS y Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud 2008) en su concepción más amplia, en diversos contextos históricos y sociales, y en poblaciones muy variadas, ya sea estén en movimiento, se encuentren asentadas o sean receptoras del fenómeno migratorio.

Probablemente, investigadores interesados en el tema encontrarán respuestas y referencias de manera efectiva a lo largo del texto. La abundancia de citas (y notas explicativas al final de cada capítulo) atenta de cierta manera contra una lectura más fluida. Abstrayéndose de aquello, el ordenamiento de los capítulos y su estructura resultan bastante lógicos y prolijos. El añadido de cuadros breves, con ejemplos generalmente ligados a casos reales, le otorga un valor docente muy interesante.

Sorprendentemente, uno de los primeros capítulos aborda una temática relativa a poblaciones de mayores recursos, analizando el fenómeno del *turismo médico*, entendido como un posible seguro de salud. Chile no está ajeno a este fenómeno; tal vez en una menor escala, pero el marco de análisis propuesto resulta muy útil para entender fenómenos locales como la inmigración por razones médicas como el embarazo o algunos casos de acceso a cobertura de medicamentos (por ejemplo para VIH), así como la emigración a centros privados de alto nivel, en Argentina y Brasil, para someterse a procedimientos de la esfera estética o de fertilidad. Es imposible dejar de mencionar la búsqueda de procedimientos médicos considerados 'ilegales' en el país de origen, como ha ocurrido en Chile con el aborto durante décadas.

Con posterioridad, gran parte del libro se dedica al análisis de las causas y condiciones de los migrantes menos afortunados, que deben moverse por razones ajenas a su voluntad.

Respecto de refugiados y migrantes que huyen de conflictos armados —caso que recibe definiciones relativamente precisas y consensuadas por distintas agencias internacionales—, resulta muy interesante el examen de la preponderancia que se da a las dinámicas de políticas internacionales norte-sur, especialmente económicas, en la generación de los propios conflictos bélicos al interior de los países. Esto cuestiona el concepto habitual de las naciones más desarrolladas en cuanto a meras

‘receptoras’ del ‘problema migratorio’, y plantea la responsabilidad de estos en su génesis. Otro aporte a destacar de *Transnational Mobility and Global Health* es un pormenorizado detalle que se otorga respecto de las situaciones que van disminuyendo la posibilidad de mantener una salud adecuada en las personas: las formas de la guerra han ido mutando a través del tiempo y con ello las causas que van dañando la salud de la población.

Un grupo relevante de migrantes es aquel conformado por quienes deben decidir atravesar fronteras, tras enfrentar algún tipo de crisis humanitaria y sobrevivir a ella, y que no califican como refugiados. Existe una larga lista de situaciones sociales que pueden gatillar la existencia de este tipo de fenómeno, donde básicamente se presenta un desbalance entre la amenaza a la salud y la capacidad de respuesta o adaptación de los individuos y las comunidades. Los ejemplos van desde ‘desastres naturales’ hasta actos de violencia, pasando por epidemias y accidentes industriales. Lo relevante acá, y que es destacado por el autor, es el factor humano que permite que eventos naturales se transformen en desastres, relevándose una falta de prevención de los riesgos o una respuesta social inadecuada.

Independientemente de sus causas, el autor desmenuza en una perspectiva temporal los distintos detrimentos a la salud que el proceso, desde los comienzos de una eventual crisis, va generando en los futuros migrantes. El tránsito, muchas veces prolongado y extremadamente peligroso, y la llegada, en oportunidades a centros de detención de diversa legitimidad, presentan factores de riesgo que se hacen evidentes al revisar la literatura que el libro proporciona de manera precisa.

El relato avanza abordando el desarrollo de la salud de poblaciones migrantes en lugares de destino, tanto en países del ‘norte global’ como del ‘sur global’. Si bien la distinción resulta imperfecta, ya que implica una generalización que muchas veces esconde grandes diferencias dentro de una misma región o incluso puede aparecer contradictoria a los hallazgos, permite ordenar la presentación y se hace compatible con el discurso hegemónico que ha permeado la investigación en esta área.

Acá, las lecciones son importantes para nuestro país, y en especial para el sector sanitario, que de cierta manera comparte características con países más desarrollados que reciben migración. Una de estas lec-

ciones es la particularidad de cada persona en situación de migración: existe la tendencia y la tentación de pensar de manera homogénea en la experiencia de las personas que migran, pero las y los individuos son extremadamente distintos al interior de los grupos humanos. El libro entrega herramientas concretas de cómo, por ejemplo, abordar una entrevista clínica utilizando la información aportada por el paciente, para mejor desarrollar una intervención clínica. Se plantea la necesidad de competencias transnacionales a desarrollar en la formación de futuros trabajadores sanitarios.

En cuanto al 'sur global', el autor explora la evidencia que sostiene la íntima relación entre pobreza y salud, y el cómo fenómenos de emigración de trabajadores especializados impacta en los sistemas de salud de países más pobres. La famosa ley inversa del cuidado (Tudor Hart 1971), enunciada en la década de 1970, respecto de que "el acceso a la atención médica de calidad varía en proporción inversa a su necesidad en la población" (412), tiene al fenómeno migratorio de estos trabajadores como una de sus causas.

Si bien las ventajas de intervenciones de enfoque 'horizontal' (mejoras integrales en los sistemas de salud locales) parecen justificar su adopción como una estrategia central, el autor reconoce que algunos programas 'verticales' (circunscritos a un grupo poblacional o problema de salud) pueden tener efectos positivos en algunos contextos. Por otro lado, el retorno de migrantes a sus lugares de origen, o migraciones 'circulares', en un escenario de gran movilidad y acceso a tecnologías de la información, puede conducirse de una manera que genere beneficios que puedan compensar, al menos parcialmente, la pérdida inicial.

Sin duda, una de las secciones que genera mayor atención es la relativa a las enfermedades transmisibles; ello, por cuanto el libro ha sido publicado muy cerca del inicio de la pandemia actual. Si bien, como ya se ha mencionado, estos temas no son nuevos, no deja de sorprender la precisión con que son descritas las posibles consecuencias de una epidemia global, especialmente en la esfera social, como por ejemplo el deterioro progresivo de la relación de las personas con la autoridad político-sanitaria.

El autor discute y argumenta diversas consideraciones éticas y de derechos humanos relativos al abanico de posibilidades que los Estados pueden implementar para contener el avance de infecciones con

potencial pandémico: chequeos previos al ingreso a un país o región; aislamientos y cuarentenas para sospechosos y casos; manufactura de vacunas o acceso a dispositivos de alto costo (por ejemplo ventiladores) en un escenario de escasez extrema. El enfrentamiento de estos problemas desde una perspectiva de 'seguridad nacional' hace que los valores y principios que habitualmente son enarbolados por el sector sanitario queden relegados a un segundo plano, y les impida a los profesionales de la salud pública tener mayor injerencia en la elaboración de una respuesta estatal que sea sanitariamente adecuada. Es algo que estamos viendo día a día en el mundo, y en nuestro país.

Esta pandemia y otras, generarán también movimientos migratorios tardíos, y que son relativos a las condiciones económicas posteriores a las etapas más agudas de contagios de casos y mortalidad. Existirán nuevos escenarios, entre países con manejos desiguales desde el punto de vista epidemiológico y de medidas paliativas en lo económico. ¿Cuáles serán las condiciones en los países de Latinoamérica en los próximos cinco años y cómo ellas afectarán los flujos de las personas?

El cambio climático, gran motor de las migraciones más relevantes identificadas en la actualidad, es abordado desde la perspectiva de la evolución de China, el país más contaminante del mundo, según varias mediciones. Resulta muy interesante el proceso de cambio de discurso de sus autoridades hacia la aceptación del problema. Esta evolución se apoya, lógicamente, en los grandes problemas que enfrenta el país, como la enorme carga de enfermedades a causa de polución en las ciudades o debidas al aumento del nivel del mar en sus costas, que están densamente pobladas. Pero, además, es catalizado por un descontento de su propia población, que concomitantemente ha ido aumentando sus libertades y su capacidad económica, en relación con trabajos periódicos audiovisuales, como el viralizado documental *Under the Dome*, respecto de la polución ambiental en China. La película fue vista inicialmente en el país por cerca de 150 millones de usuarios en diversas plataformas (incluidas las manejadas por el aparato estatal) antes de su censura. Pareciera ser que enmarcar el problema del cambio climático como un problema de salud permite la movilización de recursos. Manejándose de forma adecuada alternativas efectivas de políticas públicas que discute el autor, tanto los esfuerzos de adaptación como de mitigación del

cambio climático, pueden tener una relación un poco más saludable con la migración.

Hacia el cierre del libro, el autor y su investigación parecen respaldar el modelo de Salud Global entendida como, principalmente, la ayuda académica y asistencial del norte hacia el sur. El autor incluso discute la utilidad de los cada vez más frecuentes viajes cortos de estudiantes de la salud hacia países más pobres para la realización de proyectos acotados, concluyendo que bajo ciertas circunstancias y objetivos, ellos son recomendables. El objetivo, y resulta razonable, sería mejorar la adquisición de competencias transnacionales para los futuros profesionales de países desarrollados en el abordaje de salud de las diversas diásporas. Sin embargo, discute menos sobre los efectos deletéreos de este tipo de actividades en los países receptores, en donde la multiplicidad de intervenciones truncadas, la ausencia de seguimiento de pacientes o la imposibilidad de planificación a partir de la necesidad local, atentan contra el desarrollo de largo plazo de los sistemas. En definitiva, respalda con matices el viejo paradigma de la 'salud internacional', con todo su resabio colonial. En efecto, un asunto controversial y debatible.

En Latinoamérica, el establecimiento de alianzas académicas de instituciones de educación superior, que podríamos clasificar como iniciativas sur-sur, resultan extremadamente valiosas. A modo de ejemplo, la Alianza Latinoamericana de Salud Global (ALASAG) ha mantenido colaboración académica entre instituciones de nueve países por más de una década, generando múltiples congresos científicos, intercambios de estudiantes y profesores, y desarrollando proyectos de investigación. Hoy en día, por ejemplo, ha permitido esfuerzos colaborativos respecto de la evaluación de la respuesta a la pandemia (García et al. 2020).

Resulta recomendable examinar *Transnational Mobility and Global Health* y sus conclusiones, en el contexto nacional, por ejemplo, a través de un informe con recomendaciones (Cabieses, Bernal y McIntyre 2017) o de la política pública de salud de migrantes internacionales vigente (Ministerio de Salud 2017). El mayor valor del texto del profesor Koehn consiste en explicar las distintas y complejas interacciones de los elementos que moldean el fenómeno migratorio, de una manera actualizada, exhaustiva y muy bien documentada.

Bibliografía

- Cabieses, B., Bernaldes, M. y McIntyre, A. 2017. *La migración internacional como determinante social de la salud en Chile: evidencia y propuestas para políticas públicas*. Santiago: Universidad del Desarrollo.
- García, P.J., Alarcón, A., Bayer, A., Buss, P., Guerra, G., Ribeiro, H., Rojas, K., Saenz, R., Salgado de Snyder, N., Solimano, G., Torres, R., Tobar, S., Tuesta, R. Vargas, G. y Atun, R. 2020. COVID-19 Response in Latin America. *The American Journal of Tropical Medicine and Hygiene* 103(5), 1765-1772. DOI: <https://doi.org/10.4269/ajtmh.20-0765>.
- Kang, N. y Kim, B. 2020. The Effects of Border Shutdowns on the Spread of COVID-19. *Journal of Preventive Medicine and Public Health* 53(5), 293-301. DOI: <https://doi.org/10.3961/JPMMPH.20.332>.
- Lytras, T. y Tsiodras, S. 2020. Lockdowns and the COVID-19 Pandemic: What is the Endgame? *Scandinavian Journal of Public Health* 49(1), 37-40. DOI: <https://doi.org/10.1177/1403494820961293>.
- Ministerio de Salud 2017. *Política de salud de migrantes internacionales*. Santiago: Ministerio de Salud, Chile.
- OMS y Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud 2008. *Subsanar las desigualdades en una generación. Alcanzar la equidad sanitaria actuando sobre los determinantes sociales de la salud. Informe final de la Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- Tudor Hart, J. 1971. The Inverse Care Law. *The Lancet* 297(7696), 405-412. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(71\)92410-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(71)92410-X). EP